

EL VERDADERO SENTIDO PEDAGÓGICO IMPLÍCITO EN EL DIÁLOGO SOCRÁTICO HACIA UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA.

MSc. Nervis Romero Sencial 1

Resumen

El presente ensayo estuvo orientado hacia el análisis crítico reflexivo de la Mayéutica como método Socrático y su relación con la pedagogía crítica partiendo de la dialéctica. La práctica docente en los últimos años se ha orientado hacia la promoción de espacios humanistas, de reflexión y dialogo, pero aún hay una fuerte tendencia que se estanca en la educación bancaria, aquella que deposita pero no genera la interacción, lo que produce entonces una ruptura de la enseñanza de conceptos frente a la enseñanza de transformación o la búsqueda de la verdad, en este análisis crítico busca analizar y reflexionar, que el profesor debe comprender que su trabajo va más allá de impartir una clase y que la responsabilidad que lleva entre manos es más seria de la que la mayoría reconoce; el enseñar exige crítica, participación, amor, orientación, dialogo y fundamentalmente, la idea y creatividad, la curiosidad hasta llegar al verdadero conocimiento, describe como superación las diferencias del saber de la experiencia y el saber cómo resultado de procedimientos teóricos. Insistiendo en ello, porque le interesa que bajo una mirada dialógica el profesor transforme realidades en conjunto con los demás actores educativos haciendo un llamado a la integración y la liberación del cuerpo, mente y alma.

Palabras claves: Mayéutica, Método, Pedagogía Crítica.

Recibido: 20/05/2024

Aceptado: 06/06/2024

1 MSc. Nervis Romero Sencial
nervisromero10@gmail.com
ORCID: 0009-0006-0073-0224

THE TRUE PEDAGOGICAL SENSE IMPLIED IN THE SOCRATIC DIALOGUE TOWARDS A CRITICAL PEDAGOGY.

Abstract

The present essay is oriented towards the reflexive critical analysis of Mayeutics as a Socratic method and its relation with critical pedagogy starting from dialectics. Teaching practice in recent years has been oriented towards the promotion of humanistic spaces for reflection and dialogue, but there is still a strong trend that stagnates in banking education, that which deposits but does not generate interaction, which then produces a rupture of the teaching of concepts versus the teaching of transformation or the search for truth, in this critical analysis seeks to analyze and reflect that the teacher must understand that his work goes beyond teaching a class and that the responsibility he carries more serious than most recognize; teaching requires criticism, participation, love, orientation, dialogue and fundamentally in the idea of creativity, curiosity until reaching true knowledge, describes how to overcome the differences of knowledge of experience and knowledge of the results of procedures. theorists. Insisting on it, because he is interested in the teacher transforming realities together with the other educational actors under a dialogical view, calling for the integration and liberation of the body, mind and soul.

Key words: Maieutics, Method, Critical Pedagogy.

Introducción

El evento histórico y el sentido mismo de la existencia de Sócrates y de su enseñanza no pueden prescindir de su muerte y de la interpretación que de la misma ha sido transmitida a través de los siglos, el filósofo fue condenado a muerte por envenenamiento de cicuta en el año 399 a.C. Había sido formalmente acusado de no creer en los Dioses de la poli y de ejercer una influencia corrosiva en los jóvenes con sus doctrinas, pero el pretexto ético-religioso se entreveraba evidentemente con rivalidades políticas. Ejemplar, en todo caso, fue y sigue siendo no la muerte, sino la vida inspirada en la búsqueda de la verdad. En este sentido, más allá del mito, la herencia de Sócrates consiste en el método.

Sócrates parte constantemente de la afirmación de no saber, poniéndose de esta manera frente al interlocutor en la postura de quien debe aprender y no en la del que tiene algo que enseñar. Su continuo preguntar, su insistente búsqueda, su categórico rechazo a las apariencias, su obstinada investigación de la esencia de las cosas: son aún el modelo insuperado de la inquietud intelectual, del deseo de conciencia crítica, la capacidad de discutir que anima a la conciencia en búsqueda de sí mismo, constituyeron el objetivo más profundo de la educación socrática.

1.- Fundamentación Teórica

1.1 Etapa Inicial

El diálogo perpetuo es la filosofía de Sócrates, su mensaje permanente a las generaciones futuras: la vida, en último análisis, consiste en el intento mismo de comprender su sentido; la dignidad humana radica en el mismo itinerario intelectual y existencial de investigación que no se agota nunca con ninguna conquista. La sabiduría socrática no satisface, sino que empuja al que busca la verdad.

En sus simulaciones, Sócrates juega con ideas, conceptos, procedimientos de su interlocutor, fre-

cuentemente exagerándolos hasta el ridículo para demostrar su inconsistencia, la incoherencia o simplemente su inadecuación, bien sea para confrontarlos con la lógica que contienen. La máscara de ignorancia usada por Sócrates tiene entonces el objetivo de desenmascarar la ignorancia, a menudo escondida detrás de una presunción acrítica de sabiduría. Esta constituye el primer momento de la dialéctica socrática, que busca liberar antes que nada al interlocutor de opiniones falsas, de prejuicios y del orgullo de saber que impide la humildad de la búsqueda auténtica: la refutación de las definiciones equívocas representa entonces el lado “negativo” del método Socrático, conocido por esto como un sembrador de dudas.

En este mismo orden Frankl, (2000) cita a Sócrates, una vez purificada de las falsas certezas, el alma está lista para “parir” la verdad de la que está “embarazada”. De tal manera, no siendo de ninguna manera posible para Sócrates la transmisión del conocimiento, es necesario un momento “mayéutico” que consiste en una especie de obstetricia del alma. El hijo de la partera Fenarete se atribuye así una singular e inédita función educativa: La de ayudar a otro a “generar” la verdad que está latente en sí mismo, en otros términos: a aprender y a pensar por sí solo.

No se trata, entonces, de ayudar al interlocutor a generar una verdad que de alguna manera ya posee implícitamente, sino de un “generar juntos”, en el que el educador se une con el educando en un proceso de búsqueda común, respecto a la cual no se distingue por la capacidad de conocer anticipadamente los resultados (y mucho menos por la autoridad de definir previamente los contenidos), sino por la única ventaja de conocer mejor el camino a través del cual conseguirlo.

Por lo tanto, Sócrates no da la verdad, ni cree poseerla; es dueño tan solo de un método para investigarla y es en este método en el que educa a sus discípulos. Tiene entonces la función de impulsar sin descanso a sus discípulos, para condu-

círculos a horizontes cada vez más amplios, la educación no puede más que ser puesta al servicio del proceso del discernimiento, de decisión y de auto configuración que constituye la vida espiritual de la persona.

Cabe destacar que a Sócrates se le reconoció una capacidad educativa y el mérito de lograr establecer con sus discípulos una relación de búsqueda común de la verdad, en la que ambos podían aprender y reorientar la propia existencia según la virtud de la consciencia crítica de sí mismos. Desde el punto de vista pedagógico y didáctico parece que se podría distinguir ante todo una prioridad reconocida a la calidad de la relación interpersonal, núcleo de cualquier proceso de cuidado existencial educativo.

De lo anterior, se puede decir que, el diálogo es la forma propia de la enseñanza socrática en la que el maestro pregunta más que responde, y de esta manera educa al discípulo a comprender que la calidad del conocimiento depende no tanto de las respuestas disponibles, sino de la capacidad de plantear las preguntas pertinentes.

Es por esto que el educando aprende, se pregunta a su vez y se dispone a “parir” poco a poco las respuestas idóneas. El encuentro interpersonal se convierte así en una plataforma de reflexión activa, un entrenamiento de búsqueda y descubrimiento de la verdad y lo que más cuenta en este punto, una escuela de método, en el que el sujeto aprende a apropiarse de los procesos conscientes responsables de la construcción de una sabiduría significativa. La obra socrática es de hecho, al mismo tiempo, confrontante y promotora de reflexión.

En el curso de la historia se encuentran las fuentes de aquella inspiración original sin la cual la educación no puede llamarse tal, se impone sobre todo el encuentro con Sócrates, en la medida en la que más allá de la erosión de los siglos y de la transformación lingüística y cultural, el personaje y su pensamiento con todo lo que

evoca, quedan como punto de referencia imprescindibles para comprender los modos de la formación humana y la naturaleza del conocimiento, así como la estructura metodológica del proceso dialógico, que condiciona y construye a ambas.

La mayéutica era el método socrático de carácter inductivo que se basaba en la dialéctica (que supone la idea de que la verdad está oculta en la mente de cada ser humano): se le preguntaba al interlocutor acerca de algo y luego se procedía a rebatir esa respuesta por medio del establecimiento de conceptos generales, demostrándole lo equivocado que estaba, llegando de esta manera a un concepto nuevo, diferente del anterior, el cual era erróneo.

Es evidente que la mayéutica sigue utilizándose como método educativo, más aún, es el procedimiento educativo por excelencia si se entiende la etimología (latina) de la palabra educación, método educativo que funciona haciendo preguntas al estudiante para que este llegue por sí mismo a las conclusiones, en este sentido, la mayéutica como genuina educación es prácticamente lo opuesto a la instrucción. Los profesores saben que lo razonado se aprende mejor que lo memorizado y esta técnica de aprendizaje no ha perdido vigencia con el paso de los siglos.

La mayéutica, es considerada como una estrategia didáctica, para llegar a la esencia de las cosas, entendiendo por esencia a aquello “que es lo que hace, que una cosa sea lo que es, y no otra cosa diferente”. De esta manera, el discípulo o individuo lograba abordar la respuesta o verdad de un determinado tema, que quizás le era desconocido hasta ese momento.

1.2 Progreso Pedagógico

El componente pedagógico, establece una reflexión, un diálogo y profundiza en los paradigmas que han servido de orientación para la formación de las personas en la educación formal. Se privilegiará una mirada crítica sobre ellos, en perspec-

tiva de construir nuevas conceptualizaciones que favorezcan el desarrollo pedagógico y la construcción de nuevos saberes para transformar las prácticas educativas que no han sido generadoras de desarrollo humano ni posibilitadoras de aprendizajes significativos, en donde se proponga el uso de las competencias que desarrollen habilidades en el estudiante y que tengan como punto de partida el saber, el saber hacer y el poder hacer, garantizando así una formación integral en donde el estudiante recibirá el mayor beneficio ya que logrará desenvolverse fácilmente en el contexto que lo rodea y podrá responder a las necesidades y problemas que este le exige.

En la educación actual encontramos que está presente en algunos de los modelos pedagógicos, específicamente en uno conocido como el modelo constructivista el cual tiene como fin dar al estudiante herramientas que le permitan crear sus propios procedimientos para resolver una situación problemática, lo cual implica que sus ideas se modifiquen y siga aprendiendo.

El constructivismo en el ámbito educativo propone un paradigma en donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se percibe y se lleva a cabo como proceso dinámico, participativo e interactivo del sujeto, de modo que el conocimiento sea una auténtica construcción operada por el sujeto. De esta forma nos damos cuenta que hoy día, encontramos algunos ecos que ha dejado la mayéutica en la educación, ya que seguramente esta técnica sirvió de base a Piaget para que desarrollara y constituyera lo que conocemos como el constructivismo.

Asimismo, otro pedagogo de nuestros tiempos, Freire (1971) “afirma que muy pocas veces se concibe la educación como praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”. Esto significa que nadie debe pensar, ver, hablar ni actuar por otros. Para que esto sea posible, se debe aprender a aprender, pues al aprender a educarse, las personas aprenden a li-

berarse. Para Freire, la educación consistía en un proceso de liberación individual, grupal y social en donde no cabía la memorización de conceptos para ser evaluados y después ser olvidados para nunca recurrir a ello.

Es necesario hacer mención, a la Pedagogía Crítica la cual constituye un movimiento que describe, explica, orienta la comprensión de la formación del ser humano, objeto de la Pedagogía, sobre la base de investigaciones coherentes, sólidas, como respuesta a los desequilibrios en la teoría y práctica pedagógica.

Señalamos que sus aportaciones son referentes que crean y recrean una nueva visión del pensar y hacer educativo, respecto de las tradiciones que atraviesan la formación docente, desde sus orígenes y que permanecen institucionalizadas actualmente. Dicha visión concibe la enseñanza como el proceso dirigido a la formación del hombre transformador de la realidad, participe en la construcción de su sociedad, su cultura, su historia, a partir de la crítica, la dialéctica, la reflexión y la dialógica del proceso formativo.

2. Conclusiones

El docente de hoy debe estar comprometido en el desarrollo de las actividades educativas que desempeñe en cualquiera de los espacios de aprendizaje; se debe ayudar al estudiante a encontrar sus interrogantes, a establecer diálogos, a través de preguntas y respuestas, para orientarlos a descubrir sus propias ideas y reflexiones.

Desde lo expuesto por Freire sobre la pedagogía crítica bajo la óptica del método socrático, busca la posibilidad de desarrollar un diálogo crítico entre sus palabras, y la realidad vivida, surge una estructura de ideas que permiten la promoción de una plataforma para la pedagogía que favorecen esta opción convirtiéndose en una alianza de la enseñanza con amor, respeto, participación, curiosidad, fe, pero sobre todo con el arte de guiar hacia el verdadero conocimiento.

Referencias Bibliográficas

Frankl, H (2000) Socratic Wisdom (Oxford: Oxford University Press).

Freire, P. (1971) La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI, 26.

Consulta en línea

<http://es.wikipedia.org/wiki/May%C3%A9utica>

Mayéutica, método socrático de enseñanza basado en el diálogo entre maestro y discípulo con la intención de llegar al conocimiento de la esencia o rasgos universales de las cosas.».
e-torr debabel.com. Consultado el 02 de Mayo de 2012.